



Cuando hace 150 años se gestaba el futuro de la nación cubana desde La Demajagua, los granmenses comenzaron a marcar en las páginas de su historia una tradición de lucha que los acompañaría hasta el presente.

En el año del bicentenario del hombre que dio el grito de independencia o muerte, Carlos Manuel de Céspedes, además de la historia, muchos resultados acompañan esas páginas de las que todos nos sentimos orgullosos.

El aporte de cada uno de los granmenses en sus puestos de trabajo, dando lo mejor de sí, la cotidianidad en las escuelas, en las calles, en los centros de salud, o en las tareas de la economía, dicen de personas consagradas y eficientes.

Cuando desde hace meses los granmenses decidieron crecer en la producción de alimentos, lo hicieron desde el compromiso de aportar a otros territorios, por estar, esta parte de la geografía, preñada de bondades para los cultivos.

Así también sucede en renglones como la pesca, ya sea en las capturas de peces de agua dulce, en la mayor camaronera del sur, o incluso, en la pesca de plataforma, que contribuye a que en cada feria organizada en la provincia puedan comercializarse sus producciones.

La provincia no está exenta de problemas, todos los días, sus trabajadores enfrentan duras realidades, escaseces, pero se crecen ante las dificultades y siguen adelante.

Su fortaleza tiene que ver con la estirpe legada de sus próceres, a quiénes les rinden honores

de muchas maneras, y a quienes también dedican estos resultados.

Su pueblo siembra, cultiva, innova y generaliza producciones alternativas en sus industrias, festeja cada victoria.

Por: Lizet Márquez Gómez.

Ser sede nacional por el Día de la Rebeldía Nacional, habla de resultados, pero más que todo de nuevos retos para el futuro.